

FLOR Y ENRIQUE – INFORMACIÓN PERSONA MEDIADORA

Flor tiene 43 años y Enrique 45, contrajeron matrimonio hace 14 años en régimen de separación de bienes, tienen un hijo Jon de 11 años.

Hace 5 años Flor decidió dejar su trabajo y poner en marcha una pequeña tienda de semillas, con el apoyo de Enrique, que continuó trabajando como operario en una fábrica y aportando a la familia la mayor parte de su sueldo. El proyecto requirió un gran esfuerzo tanto personal como económico por parte de Flor.

Coincidiendo con la puesta en marcha del negocio empezaron las discrepancias que cada vez fueron más acusadas entre Flor y Enrique y finalmente han decidido poner fin a su matrimonio.

Cada uno tiene a su respectiva abogada y han acordado diferentes puntos de su divorcio, con la ayuda de sus abogadas, como por ejemplo la guarda y custodia de su hijo Jon.

La casa en la que ha vivido la familia pertenece a Flor, que se queda en la casa, ya que es de su propiedad desde antes de conocer a Enrique y por la cual se paga mensualmente la cuota hipotecaria.

No consiguen consensuar un tema económico y por ello ambas abogadas se ponen de acuerdo para recomendarles que acudan a mediación, para abordar en concreto este punto.

FLOR

Flor tiene 43 años y Enrique 45, contrajeron matrimonio hace 14 años en régimen de separación de bienes, tienen un hijo Jon de 11 años.

Hace 5 años Flor decidió dejar su trabajo y poner en marcha una pequeña tienda de semillas, con el apoyo de Enrique, que continuó trabajando como operario en una fábrica y aportando a la familia la mayor parte de su sueldo. El proyecto requirió un gran esfuerzo tanto personal como económico por parte de Flor.

Coincidiendo con la puesta en marcha del negocio empezaron las discrepancias que cada vez fueron más acusadas entre Flor y Enrique y finalmente han decidido poner fin a su matrimonio.

Cada uno tiene a su respectiva abogada, han acordado diferentes puntos de su divorcio, con la ayuda de sus abogadas, como por ejemplo la guarda y custodia de su hijo Jon. Flor se queda en la casa que es de su propiedad desde antes de conocer a Enrique y por la cual se paga mensualmente la cuota hipotecaria.

No consiguen ponerse de acuerdo sobre un tema económico y por ello ambas abogadas acuerdan recomendarles que acudan a mediación, para abordar en concreto este tema.

Flor quiere separarse ya que a pesar de que durante años han sido una pareja ejemplar la relación se ha hecho insostenible. Para ella es muy importante, además de dedicar a su hijo todo el tiempo que pueda, conservar su casa y hacer avanzar su negocio de semillas que le gusta y que además le permitirá tener autonomía económica.

Enrique le pide 50.000 euros ya que considera que él ha mantenido a la familia con su sueldo durante todos estos años. Ella reconoce su colaboración económica y el esfuerzo de Enrique para poner en marcha su negocio, pero no tiene dinero, ni liquidez, todo va para el negocio que está arrancando con mucho esfuerzo y muchas horas de dedicación por su parte.

Además, 50.000 euros le parece que es una petición excesiva, como máximo le ha ofrecido darle 8.000 euros y está dispuesta a pedir un préstamo para pagar a Enrique esta cantidad, pero Enrique no ha aceptado.

Esta dispuesta a repartir los muebles y electrodomésticos de la casa por igual, ya que sabe que Enrique pagó muchos de ellos.

Recrimina a Enrique que cuando, al principio del negocio, le pidió ayuda para llevar la contabilidad del negocio, Enrique no la ayudó en ese aspecto.

De todas formas, le gustaría mucho llegar a un acuerdo, Enrique es buena persona, aunque cuando se enfada puede ser desagradable, es un muy buen padre y quisiera mantener una relación normalizada como padre y madre de Jon, además Flor valora vivir en paz y no le gusta discutir ni estar mal con Enrique

ENRIQUE

Flor tiene 43 años y Enrique 45, contrajeron matrimonio hace 14 años en régimen de separación de bienes, tienen un hijo Jon de 11 años.

Hace 5 años Flor decidió dejar su trabajo y poner en marcha una pequeña tienda de semillas, con el apoyo de Enrique, que continuó trabajando y aportando a la familia la mayor parte de su sueldo. El proyecto requirió un gran esfuerzo tanto personal como económico por parte de Flor.

Coincidiendo con la puesta en marcha del negocio empezaron las discrepancias que cada vez fueron más acusadas entre Flor y Enrique y finalmente han decidido poner fin a su matrimonio.

Han acordado diferentes puntos de su divorcio, con la ayuda de sus respectivas abogadas, como por ejemplo la guarda y custodia de su hijo Jon. Flor se queda en la casa que es de su propiedad desde antes de conocer a Enrique y por la cual se paga mensualmente la cuota hipotecaria.

No consiguen ponerse de acuerdo sobre un tema económico y por ello ambas abogadas acuerdan recomendarles que acudan a mediación, para abordar en concreto este tema.

Enrique se siente triste y disgustado, ve finalizar su proyecto de vida familiar con Flor. Incluso sus amigos no pueden creer que vayan a separarse, todos los tenían por una pareja ejemplar! Se le hace muy duro asumir esta ruptura después de todo su esfuerzo en beneficio de la familia y todo el dinero invertido en el bienestar del conjunto familiar, aportando prácticamente todo su sueldo en el mantenimiento de la familia y en el pago de la mayor parte de gastos familiares. Especialmente a partir del momento en que Flor dejó su trabajo y se embarcó en el negocio de semillas, Flor lo pudo hacer gracias a que Enrique asumió el pago de todos los gastos familiares. Ahora se ve con 45 años, sin nada, no tiene ni siquiera una casa y ha tenido que irse a vivir otra vez con sus padres. Además, sus propios padres también ayudaron económicamente a su familia en algún momento.

Ante la recriminación de Flor de que no le ayudó en la contabilidad considera que no podía hacerlo ya que no tiene formación ni conocimientos para ello, aunque admite que cuando se enfada puede decir cosas desagradables...

Considera que es de pura justicia no irse con las manos vacías, sin nada, mientras que ella tiene la casa y el negocio a su nombre, a lo cual ha contribuido Enrique durante todos estos años con su sueldo.

Considera que lo justo es al menos recibir una compensación de 50.000 euros, aunque está dispuesto a negociarlo y a dividirlo en varios plazos y que si ella, en algún momento no pudiese pagar alguno de estos plazos, que le acreditase documentalmente su insolvencia y pospondría el cobro. Incluso está dispuesto a recibir ahora una cantidad y el resto solo cobrarlo en caso de que Flor vendiese la casa, y esta cantidad incluso le vale que se pusiera a nombre del hijo común.

Pide también algunos muebles para cuando él pueda alquilar un piso y tener en él a su hijo Jon.

Para Enrique recibir este dinero es una cuestión de justicia, de reconocimiento de su esfuerzo y de dignidad. También reconoce que quiere que Flor esté bien, si ella está bien, su hijo Jon también lo estará y eso es importante para él.